

Javier López Sastre

LA CASA ARRIERA MARAGATA

La arquitectura maragata, como toda la arquitectura popular, se encuentra enraizada con el lugar sobre el que se asienta. El clima y la actividad que desarrolla su población son factores decisivos a la hora de estudiar la casa maragata. El frío en esa comarca es tan intenso en invierno como el calor en verano, y ésta se concibe como protección del exterior, tanto del clima, como de la curiosidad ajena (el maragato es desconfiado).

Para llevar a cabo estas construcciones tan características, se utilizan los materiales que ofrece la tierra: piedra, barro y madera. Con ellos se construyen estos edificios, con sus formas, su distribución y sus elementos específicos.



Museo Maragato de la Arriería. Santiago Millas

ORÍGENES DE LA CASA MARAGATA

La casa maragata responde al desarrollo significativo que tuvo una actividad como la arriería. La denominación «maragato» deriva, según algunas opiniones, de la palabra *mercator*, mercader.

Originariamente, la vivienda maragata es similar a las de las comarcas colindantes: la primitiva casa circular y aislada, con cubierta de paja de centeno trillada. A partir del siglo XVII se empieza a adaptar a las necesidades de la arriería, apareciendo, por ejemplo, patios, que permiten el acceso del carro. Sobre el patio surge la solana o corredor (volado o apoyado en pies derechos). La actividad arriera

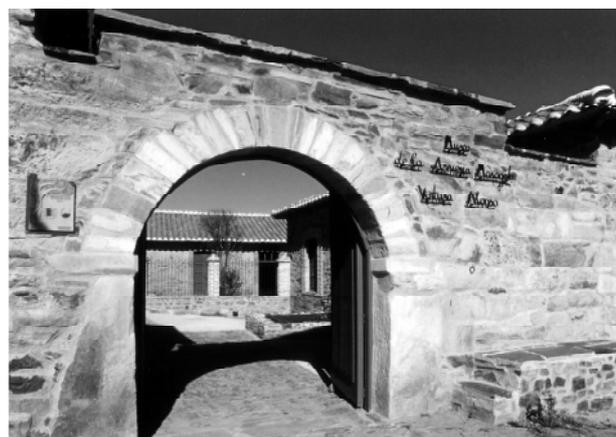


se completa además con labores agrarias y, especialmente, ganaderas, así como con las actividades textiles, basadas en la lana de su ganadería. Mientras el hombre era arriero, la mujer era la que mantenía la casa y se ocupaba del resto de las actividades agropecuarias.

Será en el último tercio del siglo XVIII cuando la arriería conozca una importante expansión, viviendo una época de gran esplendor hasta mitad del XIX, momento en que la aparición del tren sentencia esta forma de vida.

LA PIEDRA

Los muros se realizan en mampostería, sin apenas huecos, con la intención de disuadir tanto al frío como a los enemigos de lo ajeno. Es muy característico el tono rojizo



Museo Maragato de la Arriería. Santiago Millas

de las mamposterías maragatas, debido al oxido de la piedra y al rejuntado realizado con mezcla de cal y arena arcillosa roja de la zona.

Hacia el exterior apenas aparece alguna tronera, algún pequeño hueco, aparte de los de las puertas de acceso, características de esta arquitectura. Con el tiempo, los huecos van aumentando de tamaño y se recercan en ladrillo. El muro de piedra, de unos 80-50 cm de espesor, es de mampostería, aproximándose al sillar en esquinas y delimitación de huecos, y se remata siempre en la coronación con losas voladas de pizarra (denominadas *grillandas*), formando el alero.

Los testereros o hastiales son muy característicos como remate de las cubiertas. En muchos casos, haciendo referencia a la antigua cubierta de paja, son escalonados con losas de piedra llamadas *basales* (lo que facilitaba andar sobre ellos para la colocación de correas y ramajes).

En algunas esquinas de las edificaciones se observan *cantones*, piedras en forma de mojones para que el carro no se acercara a la esquina; casi todos han sido suprimidos al pavimentar.

LA MADERA

La madera, principalmente de negrillo, chopo y roble, se emplea para la estructura de la vivienda, combinada con los muros de piedra. También son de madera los suelos principales y la carpintería (balcones, galerías y aleros).

Las barandillas, de madera silueteada y muy sencillas, están empotradas en las carpinterías. Son habituales las trancas en portón y ventanas. El arriero es muy desconfiado, y cierra la casa cuando se va a negociar, dejando a las mujeres dentro. Los sistemas de seguridad son muy bue-



Magnifico corredor. Familia cresco



Estupendo picaporte de la casa del maragato Cordero

nos, existiendo una gran variedad de trancas de madera y de hierro. Vemos que las ventanas de la casa del maragato Cordero, en Santiagomillas, tienen una contraventana hacia el interior, además de otra al exterior y, por si fuera poco, una tranca.

Los herrajes son muy característicos. Presentan formas figurativas (como cabezas en forma de cruz, rombo, concha, escudo, corazón...). En las casas más humildes, los herrajes son sencillos, aunque siempre mantienen una intención estética clara.

Ya en épocas más recientes, y como resultado de los viajes del arriero, una de las novedades que se introduce es el balcón con *barradilla* de forja.

Es frecuente que la madera de carpinterías y aleros se vista en colores vivos, siendo ésta una característica muy singular de la arquitectura de la zona. Además del color VERDE MUSGO, se utiliza el AZUL COBALTO, según el pueblo. El color MAZARRÓN está más generalizado, apareciendo en todas las localidades.

EL BARRO

El último de los materiales utilizados en las construcciones de la zona es, por excelencia, el barro arcilloso. Con él se hace el horno, que luego se encala de blanco. Las divisiones interiores, o *costanas*, suelen hacerse con postes verticales de madera rellenos de barro o adobe, y todo ello encalado con mortero de cal o de paja y barro. Se utilizan encastados de cañizo, recubiertos de barro y paja. También se emplea el barro para la construcción de algunos elementos auxiliares, como los gallineros.

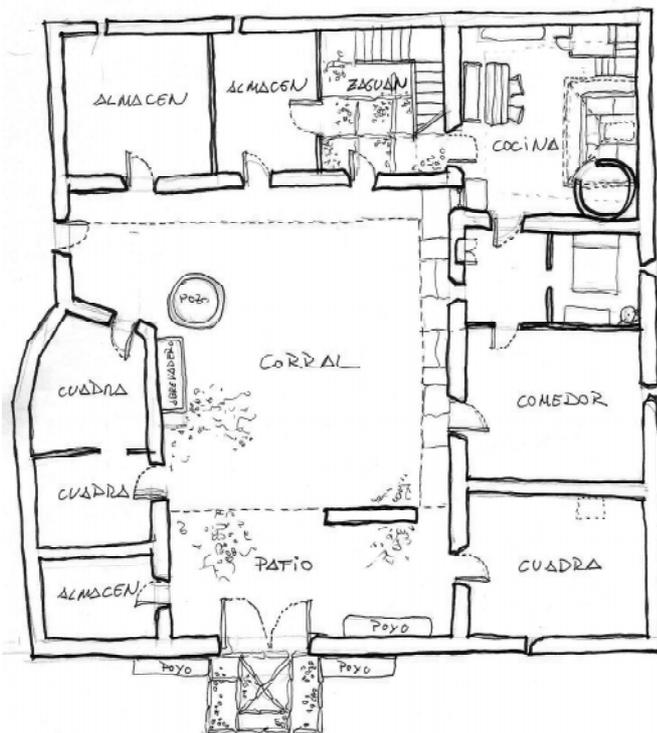


Muro de tapial con poste de madera embutido

LA VIVIENDA

La vivienda se cierra al exterior, huyendo del frío y de miradas ajenas, y se vuelca hacia al interior, siendo el patio el eje de la vida arriera, que facilita el soleamiento de la casa. La edificación se compone de cuerpos que se unen en forma de L o U, cerrando el patio o corral. Incluso pueden llegar a rodear los cuatro lados del patio. La parte mas elevada de la edificación, de dos alturas, cierra el conjunto al Norte, a fin de proteger de los vientos dominantes. En este cuerpo se encuentran las estancias vivideras, almacenes, cuadras de ganado mayor y el pajar, situado sobre la cuadra.

La zona baja, de una sola altura, se coloca de forma que permite el soleamiento en el interior y alberga la ganadería menor (cabras, ovejas y cerdos).



Reconstrucción ideal casa arriera.Planta Baja

EL ARCO DE ENTRADA DEL CARRO

En sus ejemplares más interesantes, la casa arriera muestra ya tratamientos de fachada con claras influencias cultas, incorporando el arco de medio punto en el portón de acceso, realizado en dovelas de sillería desde el siglo XIX. Generalmente estos accesos pueden estar acompañados de unos poyos a ambos lados para permitir la subida o bajada del lomo de las caballerías. Los arcos más toscos o primitivos están contruidos, en ocasiones, con lajas irregulares a modo de dovelas, como se puede apreciar en el pueblo de Santiagomillas, por ejemplo.



Portón Arriero. Santiago Millas

Los portones elaborados antes de la generalización del arco pueden ser adintelados, bien con piezas de madera o de piedra, o incluso con dovelas irregulares. Existiendo también soluciones con dintel curvo o con arco muy rebajado.

EL PATIO (correctamente llamado corral)

Desde el portón se accede al patio o portalón, siempre cubierto, que permite el paso y la carga y descarga del carro a la sombra. Es, además, lugar para los juegos a cubierto de los niños y para la conversación en verano de las mujeres. De ahí se pasa al corral (que hoy llamamos patio), al que se abren los huecos grandes. Al estar encalado, refleja la luz, y de esta forma se ilumina la edificación.

El corral es el centro de la vida arriera, alrededor del que se desarrolla toda la actividad. Los distintos cuerpos que componen la vivienda se relacionan a través de él, siendo punto de obligado de paso para ir de una estancia a otra, y por donde andan libremente las gallinas.

Las casas de mayor desarrollo y programa, correspondientes a los arrieros más importantes y ricos, pueden llegar a tener dos o mas patios. Uno arriero y el otro ganadero o agrícola.

Es característico el huerto (detrás de la vivienda o comunicado con el patio), cubierto de vegetación casi por completo. La humedad mantiene el ambiente fresco y lo convierte en la estancia al aire libre en el verano. Cuando no se tiene este huerto, aparece en el corral una parra. En la casa se encuentran el pozo y un pilón para abrevar.



Patio de la casa Carro en Santa Colomba de Somoza

LA COCINA DE MATANZA

Es el lugar mas importante de la vivienda. En invierno se vive prácticamente en ella, siendo ésta el lugar de reunión. El lugar que ocupa es el punto de inflexión de la casa, generalmente en la esquina de unión de los dos bloques, alcanzando en la zona de la campana, y gracias al gran volumen de ésta, dos alturas de la edificación. De



Cocina casa Carro

esta manera, corta el piso alto, lo cual tiene como finalidad favorecer el tiro y caldear los dormitorios del piso superior.

La gran campana sobre el hogar es el elemento mas característico de la cocina. Suele ser una estructura de cañizo revestido interior y exteriormente de barro encalado, suspendida con tirantes. Es habitual tambien el tiro de ladrillo. Aprovechando la altura de la campana, generalmente aparece un balcón sobre la cocina, y, si la casa es de calidad, también un corredor rodeándola. Este corredor permitía colgar del techo las conservas y productos de la matanza, y se accede a él desde la propia cocina, por una escalera interior, o desde la planta superior.

En el propio espacio de la cocina, o directamente en el corredor superior, se podía situar el camastro del criado, separado por un cerramiento de tabla que no llegaba al techo.

Cada casa tiene su horno de pan realizado en barro, que tiene forma abovedada para favorecer la cocción, y comparte la gran campana del hogar, situándose bajo ella generalmente. Recientemente se incorpora a la cocina la hornilla o cocina de carbón. En algunos casos es de piedra y



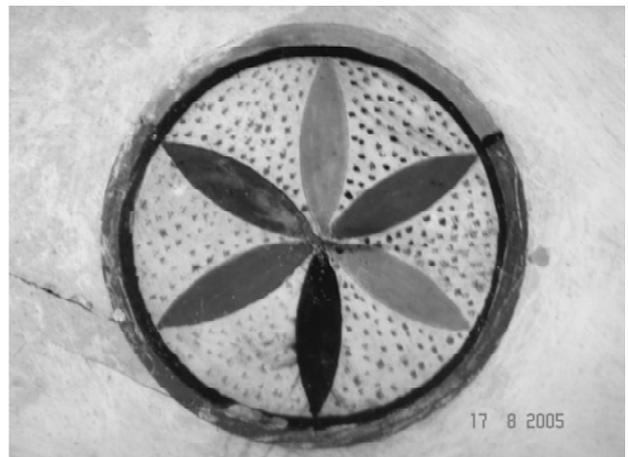
Corredor superior en la cocina de la casa Sutil

sobresale al exterior del muro del recinto, con planta semicircular, pero con hueco de acceso desde la cocina.

A continuación de la cocina suele situarse el *cuartico* o estancia de invierno, con su camareta para dormir. A través de él se pasa al comedor (ver plano). Es de reseñar el que no existen pasillos en la casa arriera; para llegar a las distintas dependencias se pasa de una a otra.

EL COMEDOR

El comedor es un lugar señalado de la casa, y como tal se trata. Y para resaltar esta importancia se utiliza, entre otros, un elemento que muchas veces ha pasado desapercibido en los estudios de esta arquitectura: el COLOR. La vivienda hacia el exterior se presenta austera, sin huecos, no llama la atención. Esa austeridad externa se transforma



Rosotón original casa Calderón en Murias de Rechivaldo

hacia el interior en todo lo contrario. Las estancias elegantes se llenan de color. Es muy típica la aparición de un rosetón en el arranque de la lámpara. No se realiza en yeso porque no se encontraba, por lo que, para resaltarlo, se pinta.

Es importante decir que estamos viendo el paso de la austeridad total del exterior, a un lujo desacostumbrado en otras zonas en esta época, fruto de la riqueza que acumula el arriero. Aun en el caso de que la vivienda sea modesta, también participa del gusto por estar decorada, aunque sea de forma sencilla. Los colores maragatos siempre son llamativos: azul, verde, amarillo y marrón rojizo (el rojo básico era muy difícil de conseguir).

El esquema de la casa se completa con las cuerdas de ovejas, cochiqueras y almacenes en una sola planta, cerrando un conjunto que delimita el corral.

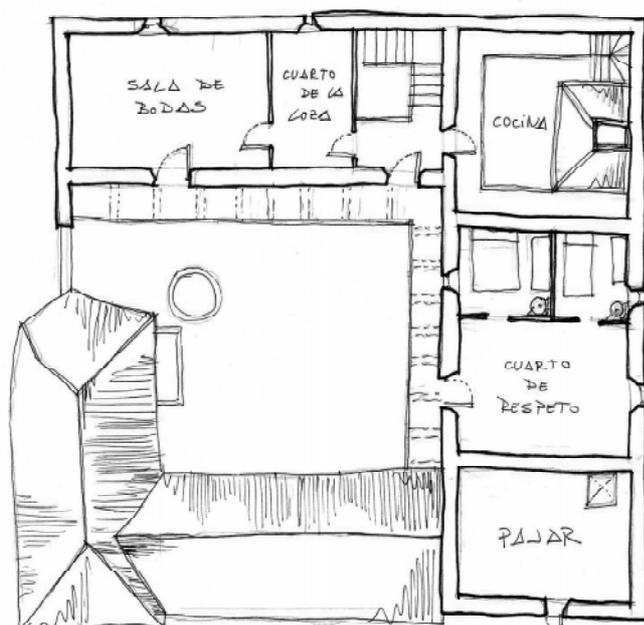
PLANTA SUPERIOR

EL CORREDOR

El corredor se encuentra siempre presente sobre el corral, organizando la distribución de la planta superior y actuando como fuente de calor. El sol incide directamente sobre él, por lo que se calienta. A la vez se abren las puertas de las dependencias entrando el calor en el interior de las alcobas. El corredor se encala por completo para que la luz reflejada por el color blanco ilumine todo. Como remate del encalado aparece el zócalo, pintado en color rojizo generalmente y con una cinta a modo de remate superior.

Buscando la orientación Sur, y como muestra además de la categoría de la casa, el corredor puede doblarse con el bloque en forma de L, o de U en casos extremos, con una escalera de acceso exterior desde el corral, o bien desde el zaguán, si la casa es de mayor entidad.

El corredor vuela sobre el corral sobre vigas de madera,



Reconstrucción ideal casa arriera.Planta Baja



Corredor casa Crespo

y cuenta con balaustres frecuentemente torneados, además de suelo y cubierta de madera. Excepcionalmente se apoya en pies derechos, también de madera, creando un pórtico interno (como ocurre por ejemplo en las casas del maragato Cordero y de la familia Sutil, en Santiagomillas).

En la época en la que la forma de vida arriera ya está asentada en la comarca, el corredor, o parte de él, se convierte en galería acristalada, y posteriormente (hacia los años de la década de 1920), aparecen balcones de forja..., todos ellos elementos importados como consecuencia de los viajes arrieros.

En un extremo del corredor, y como consecuencia de la modernización, puede aparecer un retrete, que vierte a un pozo negro.

CUARTO DE RESPETO

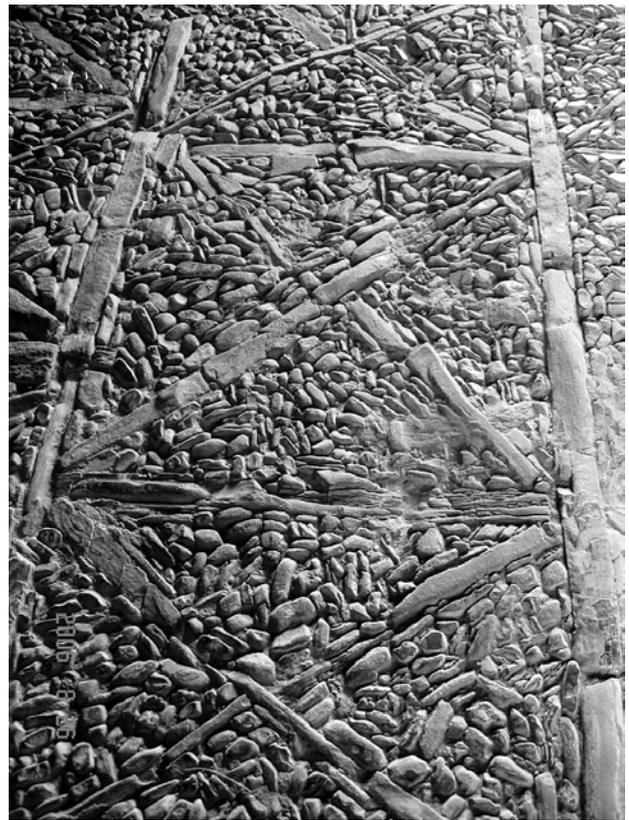
El corredor da paso a las estancias más singulares de la casa maragata, siempre que éstas no estuviesen abajo. Una de ellas es la «sala», también llamada «cuarto grande» o «cuarto de respeto», donde se guardan los recuerdos familiares y objetos religiosos. Tiene unas camaretas para alojar a los huéspedes distinguidos, separadas por cortinas o puertas. Es muy importante la decoración en el cuarto de respeto, ya que es aquí donde se muestran los objetos de valor de la familia. En general, las estancias importantes tienen un zócalo, generalmente de colores muy vivos, que en este caso alcanza su mayor esplendor. Aunque pensemos que el maragato era hombre de pocos amigos, serio y austero (como las fachadas exteriores de su casa), la vivienda en su interior nos habla de la alegría de esta gente, a través, por ejemplo, del colorido de los zócalos. Y aun en los casos de casas más pobres, se mantiene la necesidad de decorar al menos el cuarto de respeto, aunque sea de forma sencilla.

LA SALA DE BODAS

La «sala de bodas» era el lugar donde los novios recibían la bendición paterna antes de partir hacia la iglesia y donde, a la vuelta, se celebraba el banquete nupcial. A continuación de esta estancia y a su lado, también podía existir un «cuarto de la loza», donde se guardaba la vajilla de los banquetes, y al que se le daba la misma importancia que al salón de bodas. Además de estos cuartos, en la planta



Chimenea casa Mallo. Castrillo de los Polvazares



Empedrado casa Alonso Botas. Castrillo de los Polvazares

alta aparecen alcobas o dormitorios, comunicándose, como es habitual en las casas maragatas, todas las estancias entre ellas: para llegar a una estancia hay que pasar por la otra.

Como contrapunto a todas estas estancias tan magníficas, aparece en esta planta el pajar, situado sobre la cuadra. La razón de esta ubicación elevada es puramente práctica: el carro se descarga mejor hacia la planta superior. Desde ahí se tira la paja hacia la cuadra a través un hueco practicado en el suelo, llamado *boquero*.

LA CHIMENEA

Ya fuera del edificio, y como remate de la cubierta, aparece la chimenea. Su volumen y altura son grandes, y se realizan en ladrillo o adobe, las más antiguas, intercalando en este caso losas horizontales de piedra o ladrillo, que crean líneas de protección para el barro que las recubre. Existen multitud de variedades de chimeneas, pero en todos los casos este elemento se plantea como un alarde estético hacia el exterior, en contraste con la austeridad de la fachada. A modo de cubrición se coloca una laja de pizarra horizontal circular o cuadrada sobre ladrillos o piedras, que se remata con una piedra, para que no se la lleve el viento. Es una elaboración no muy antigua, ya que las primitivas se conformaban con un hueco sencillo o, simplemente, se recurría a que el humo atravesara sin más la cubierta de paja. La razón principal de que se construyan con ladrillo es la de evitar los incendios.

LOS SOLADOS

Los solados tienen gran importancia en la casa arriera, y llegan a disponerse como tratamiento previo al acceso de la misma, a modo de alfombra pétreo que se extiende a los pies del que entra. Se realizan con canto rodado o morrillos, y forman sencillos dibujos geométricos con piezas mayores que además facilitan la evacuación de las aguas. Aparecen en las zonas principales de la planta baja. El patio de la casa del maragato Cordero, ya citada, es un caso extremo, en el cual los solados alcanzan casi sus máximas posibilidades en cuanto a grado de dificultad técnica y complicación de dibujos.

Los empedrados, aunque muy interesantes no son de tanta calidad generalmente; incluso es muy común que sólo esté empedrada la zona del corral por la que se pisa habitualmente, siendo de tierra apisonada el resto, dedicado a los animales. El empedrado continúa en el corral, para entrar en la vivienda por el zaguán, donde se hace de forma más esmerada.

En otros casos el empedrado puede sustituirse por losas de grandes tamaños.

Las cocinas y el comedor también aparecen enlosadas, aunque este último puede tener suelo de madera a pesar de estar en la planta baja. Se dice que, en algún caso, bajo las losas del pavimento estaba el lugar donde se escondían las monedas ahorradas con tanto esfuerzo.

También se utiliza la baldosa cerámica en cocinas, como novedad más reciente. Con el avance de los tiempos se empiezan a alicatar las paredes de la cocina, convirtiéndose esto en otro motivo para introducir el color en la vivienda.

EL COLOR EN LA ARQUITECTURA MARAGATA

El color en la arquitectura maragata es, como en toda arquitectura enraizada con el lugar, un reflejo de la personalidad de su dueño. El maragato, según se ha dicho, desde fuera es como su casa: austero, serio y de pocos amigos. Sin embargo, una vez dentro, la decoración y los colores utilizados en ésta nos indican que el carácter de esta gente tenía su faceta alegre. El color se encuentra presente en la vida maragata. Lejos de usar colores apagados para no llamar la atención, o simplemente no usarlos, pintan la carpintería de AZUL PLOMIZO, ROJO MAZARRÓN y, más tarde, VERDE MUSGO.

** Javier López Sastre es arquitecto*



Batán Museo. Val de San Lorenzo



Detalle decoracion del comedor. Casa del maragato Cordero



Corredor recuperado. Casa Calderón. Murias de Rechivaldo



Santa Colomba de Somoza

